

Sin embargo los repositorios de recursos basados Internet tienen las ventajas e inconvenientes derivadas de que el Web es algo vivo: las páginas nacen, se desarrollan (se amplían, se reestructuran, cambian) y, por supuesto, mueren o desaparecen. Por tanto, cualquier objeto construido a partir de páginas Web, se verá afectado por su ciclo de vida, y en particular, claro, los WebQuest.

Se necesita, por tanto, un mecanismo que permita, de una forma fácil, reflejar el desarrollo evolutivo de Internet en los WebQuest. La parte más sensible a esta evolución es la sección de recursos de un WebQuest, que es la que almacena los enlaces, o URL, a las páginas que contienen la información base para realizar la tarea. Si existiera un mecanismo que permitiera capturar ese conocimiento “distribuido” en la comunidad de usuarios, para enriquecer con él los WebQuest que se comparten se podría, tal vez, aliviar el problema y, a buen seguro, sería de gran utilidad.

Llegados a este punto, ¿por qué centrarse sólo en la sección de recursos?, ¿por qué no extender la posibilidad de añadir conocimiento a la sección de recursos (en forma de nuevos enlaces, por ejemplo) al resto de las secciones que componen la estructura de un WebQuest?, ¿por qué no podemos plantearnos el reto de que los usuarios de un determinado WebQuest, puedan añadir opiniones que reflejen sus experiencias con el mismo, de forma que otros usuarios puedan conocerlas y usarlas para adaptar sus propias estrategias?, ¿podrían dichos comentarios proporcionar información sobre la calidad de los recursos educativos como valor añadido?